



ACTO DE TOMA DE POSESIÓN DEL EQUIPO DE DIRECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS

Prof.^ª Dr.^ª D.^ª Dolores Carrillo Márquez
Vicerrectora entrante de Relaciones Institucionales,
Organización y Secretaría General

25 de noviembre a las 12:00 horas

2024

ACTO DE TOMA DE POSESIÓN DEL EQUIPO DE DIRECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS

Prof.^ª Dr.^ª D.^ª Dolores Carrillo Márquez

Vicerrectora entrante de Relaciones Institucionales,
Organización y Secretaría General



*Rector Magnífico,
Dignísimas Autoridades,
Profesores e Investigadores,
Personal de Administración y Servicios,
Estimados Alumnos y Alumni,
Señoras y Señores.*

En primer lugar, quiero comenzar mi intervención, **agradeciendo al rector el que pensara en mí y que cuente conmigo para trabajar al servicio de la universidad** en el Vicerrectorado de Relaciones Institucionales, Organización y Secretaria General.

Me siento muy agradecida, siendo consciente de la gran responsabilidad que comporta, y con sentimientos en los que se mezclan el vértigo inevitable del reto que para mí supone esta encomienda y la ilusión de poder trabajar en la que siento como mi casa, buscando prestar el mejor servicio y cuidado a todos y cada uno de los que trabajan en ella.

Y ese agradecer es más que dar gracias; **sentirnos agradecidos va más allá**, consiste en reconocer que no podríamos estar donde estamos sin lo que otros hacen, y que también conlleva el sentirnos dispuestos a compartir aquello que hemos recibido con otros: **gracias, rector.**

Al preparar con cuidado estas palabras vinieron a mi memoria aquellas otras de Fray Luis de León que rezaban: “Pongo en las palabras concierto, y las escojo y les doy su lugar... (y continuaba) porque el bien hablar es negocio de particular juicio, así en lo que se dice como en la manera como se dice”.

Y añadía que, al tratar de hablar bien, se eligen las palabras que convienen, su sonido, incluso a veces se cuentan las letras, se

pesan y miden, para que, no solamente digan con claridad lo que se pretende decir, sino también con armonía y dulzura. Y espero ser capaz de hablar y expresarme en los próximos años de esa manera, con claridad, pero con armonía y dulzura.

Como Vicerrectora de Relaciones Institucionales: quiero comenzar recordando que somos una universidad excepcional. Una universidad de excelencia en docencia, en investigación, en transferencia, fruto del trabajo de muchas personas, de las actuales y de quienes nos han precedido. Una universidad que une tradición e innovación y hemos de recordárnoslo. Que hay mucho por hacer y recorrido de mejora, sin duda, pero somos una gran institución y hemos de hacer gala de ello. Y debemos recordarnos que también es nuestra responsabilidad el cuidar de esa excelencia y reputación, por nosotros y por quienes confían en nosotros para formarse.

No somos cualquier institución educativa, ni cualquier universidad, somos una universidad de la Compañía de Jesús y se nos ha de reconocer por hacer las cosas de determinada forma y manera: se trata de que quienes trabajamos en esta institución, además de por la excelencia académica y profesional, se nos reconozca por una forma de hacer y cuidar... también va con nosotros aquello de “los mejores para el mundo”.

Y, a nivel institucional, quiero agradecer su excelencia, profesionalidad, y también implicación e identificación con esa forma de hacer, al Servicio de Comunicación y Relaciones Instituciones y a quienes trabajan en él. Y en el mismo sentido, a la Asesoría Jurídica con quienes trabajaré muy de cerca. Sé del trabajo en equipo que realizan y de la importancia del mismo. Mis años en el equipo de dirección de la Facultad de Derecho, un verdadero equipo, me enseñaron que sin el equipo nada se puede hacer de la mejor manera posible.

Saben que cada día del año se celebra algo, y en mi nuevo quehacer institucional, decidí indagar el de hoy: el 25 de noviembre es el día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer. E institucionalmente también nos corresponde tenerlo presente.

En relación con **los aspectos del vicerrectorado relacionados con Organización y Personas**, mi afán durante los próximos años será el consolidar y cuidar el excelente trabajo que se ha realizado en la mejora de procesos y que han permitido una mejor gestión de nuestros recursos humanos y de la asignación de esos recursos a nuestras necesidades.

Soy plenamente consciente del importante trabajo que realiza el Personal de Administración y Servicios y **será mi prioridad el mirar por** cada una de las personas que está tras cada fase de un proceso, **el cuidar de cada persona concreta** que está tras la atención de cada necesidad, **poniendo a cada uno, a cada una, en el centro**. No se desatenderán las necesidades ni los procesos, pero **trataré de que se cuide y atienda a las personas**.

Finalmente, nuestra Secretaría General es como un reloj suizo, es una maquinaria de precisión: cada una de las secretarías y secretarios generales que me han precedido han ajustado cuidado y mejorado esa maquinaria, con una evidente mejora, evolución y adaptación a los nuevos tiempos y necesidades: gracias al trabajo de Javier Berriatua (quien fuera mi profesor de Derecho Administrativo), gracias a Rosa de Couto, Ana Soler, Clara Martínez, y Federico de Montalvo, gracias Federico. Por todo vuestro trabajo durante estos años. Y gracias, especialmente a quienes trabajáis cada día en ese Servicio de Secretaría General y Títulos, vuestro trabajo es crucial para la universidad; gracias por vuestro cuidado de un

trabajo tan minucioso, especial y determinante. Para vuestra tranquilidad, de mi etapa de Jefatura de Estudios, me gustan los reconocimientos de créditos.

Escribió Calvo y Munar en el año en el que yo nacía, que “Rendir culto a la historia en cualquier materia constituye una demostración tangible del deseo de superación del ser humano, un respetuoso y encendido recuerdo por lo realizado con tal finalidad y una prueba de mi gratitud a los que nos precedieron por lo que llevaron a efecto”. Mi gratitud por su trabajo a los vicerrectores salientes, gracias Belén, gracias Paloma por ponernos al día de cuestiones vitales para la universidad; gracias Chema por tu minucioso trabajo y porque sé que estarás si me hiciera falta, y gracias Federico, por estar desde el primer minuto disponible y por el respetuoso, completo y cariñoso traspaso en estas semanas. Sé que seguiré contando contigo.

Y termino, pensando en las personas a las que más quiero. A mis amigos: sé que me seguiréis de cerca; a mis amigas: aunque pueda ser más difícil por mis nuevos tiempos, seguiré necesitando veros a todas como mi vitamina. Y especialmente a quien me acompaña y ha acompañado en estos años más de cerca: Marta o bajas tú con el bocadillo o subo yo.

A mi familia: el estar hoy aquí es fruto de lo que aprendí y me enseñaron en casa, el valor de la red invisible que tejen tus hermanos para que ninguno caiga, gracias hermana. Y gracias a mis padres, a mi padre por su ejemplo de sencillez, esfuerzo y eterna sonrisa... imagino que la mía será herencia; y a mi madre por su dedicación, ejemplo y palabras siempre certeras conmigo.

Y a los más importantes: gracias a mis hijos, Paula y Guillermo. Nuestros tiempos serán otros, los tres somos conscientes,

pero serán. Sabéis que con vosotros mi mejor parte aprendió a cuidar y con vosotros crezco cada día y saco fuerzas también para mi nueva encomienda.

Gracias rector, espero estar a la altura, con la ayuda de Dios.

Gracias a todos.



25 de noviembre de 2024 | Universidad Pontificia Comillas